N

ada saben de contabilidad los que piensan que ésta consiste solamente en anotar operaciones.

Mientras no se haga daño a otros, las legislaciones se inclinan por permitir, muchas veces a través de guardar silencio, que cada persona realice actividades propias de las profesiones reconocidas. No hay que ir a donde un médico para poder tomarse una aspirina. Ni toda defensa debe ser mediante abogado.

Durante siglos los contadores se han apropiado de la tecnología y la han puesto a su servicio. Así lo hicieron con los computadores y así está sucediendo con algunas herramientas de inteligencia artificial.

Según se lee en el artículo de [Ranica Arrowsmith](https://www.accountingtoday.com/news/vic-ai-ai-platform-for-accountants-gets-11m-series-a-funding), titulado *Vic.ai, AI platform for accountants, gets $11.2M Series A funding,* ““*We’re building Vic.ai for accountants,” said Alexander Hagerup, founder and CEO of Vic.ai, in a statement. “We believe accountants and accounting firms are tremendously important and are going to be around for a long time so we are building the best AI platform to augment their work and at the same time helping them defend their business model against the looming threats of technological disruption*.””

La inteligencia artificial será muy útil para toda clase de contadores, incluyendo a los que preparan información y los que prestan servicios de consultoría. El creciente uso de ella hará que no haya otra forma de participar en el mercado.

Por otra parte, la inteligencia artificial también será incorporada en los sistemas de información empresarial, de manera que se puedan rediseñar las tareas de las personas cuyas acciones son automatizables. Cada vez se podrán confiar más acciones a las máquinas, de manera que la programación y funcionamiento de ellas tendrá una gran prioridad. Las tareas de protección y conservación de la información electrónica serán más importantes que ahora y, seguramente, también serán realizadas por desarrollos de inteligencia artificial. La inversión necesaria en equipos y *software* será cada vez mayor pero los precios de ciertos bienes tecnológicos tenderán a bajar. Poco a poco se colocará al alcance de empresas menos grandes hasta, incluso, llegar a manos de microempresarios, como ya lo estamos viendo al observar la capacidad de proceso de un teléfono, que usa programas y datos almacenados en la llamada nube.

El estudio de los sistemas de información es un elemento esencial de la formación de un contador público. Hoy, lamentablemente, en Colombia hay muchos programas académicos que no se ocupan del asunto, el cual no consiste en aprender a programar. Mas bien hay que comprender cómo se captura la información, como se deposita, cómo se usa, qué operaciones pueden hacerse con ella. Es decir, hay que saber cómo funciona el sistema y dónde hay ventanas de control de las aserciones. Sin comprender el funcionamiento no puede pensarse en protegerlo.

*Hernando Bermúdez Gómez*